UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

Evolución de lo bello y el arte

TESIS para optar el Grado de Bachiller

AUTOR
Horacio Urteaga

LIMA – PERÚ 1901

Evolución de lo bello y el arte . . 1

Evolución de lo bello y el arte

Señor Decano: [1]

Señores catedráticos: [2]

El cumplimiento de un deber y comentario me trae por primera vez ante vosotros: ese deber erige de mí que os presento un trabajo, que sea el fruto de mis propios esfuerzos así como prueba que vuestras enseñanzas han tenido algún valor.

Dudo mucho que la obra que os propongo os deje ampliamente satisfechos; con todo espero al menos que me acordéis de reconocer el honor de reconocer que mis meditaciones no han sido dedicadas a la resolución de un asunto vulgar, sino al contrario, se ha dirigido a unos de los más grandes problemas que la filosofía moderna ha planteado.

Me ocupo de la Evolución de lo bello y arte.

Esperando su benévola atención doy principio a mi trabajo.

¿QUE ES LA EVOLUCION?

Desde el átomo al globo colosal que para sumergido en el fondo del éter, desde la primera manifestación de un estado rudimentario de conciencia en la célula, hasta la suprema concepción inteligente que brota en el cerebro del más perfecto organismo, se

[1] Caja 79 (186) Inicio del folio 4.

[2] Inicio del folio 5 ídem.

desenvuelve una larga historia, de episodios grandiosos, de hechos múltiples, de asombrosas metamorfosis de manifestaciones fenoménicas sorprendentes.

De cualquier punto que se observe una realidad objetiva o subjetiva no se encuentra en ella sino el eslabón de indefinida cadena de antecedentes y consiguientes, que son a la vez causas y efectos, nada queda aislado en las manifestaciones de los mundos físicos y psíquicos; la fuerza que se revela en las variadas actividades de ambos mundos y el movimiento que es su resultado proyectivo, se distribuyen tan ampliamente en todas las fases de la realidad, que todo lo atan, lo relacionan, lo coordinan y lo sujetan a su imperio: alimento que mantiene la vida del cuerpo infinito del cuerpo del Cosmos y crea en todos los seres la solidaridad universal.

Sintiendo o percibiendo la realidad, reconcentrados en el mundo de nuestro yo, si observando las manifestaciones del no-yo, al inmediato contacto de lo subjetivo o ante el espectáculo de lo objetivo, surge en nosotros el anhelo por hallar las causas de los fenómenos o la razón de los hechos.

Frente a la materia nos encontramos con su indestructibilidad no solo aparente sino racional y lógica, supuesto que lo contrario traería como consecuencia el afirmar un estado que depende de un termino ampliamente conocido: la realidad de un agregado presente y un término desconocido para el pensamiento: el aniquilamiento total, la nada que jamás se observa en mundo real; ¿Cómo pues el pensamiento, que no es posible sino bajo la forma de relación entre términos observables, puede afirmar una conclusión sin base sólida?(1) [3]

La indestructibilidad de la materia queda entonces como postulado necesario para ulteriores deducciones, que a la vez, serán afianzados con inducciones sistemáticos-científicas.

La [4] indestructibilidad de la materia supone como correlativa la indestructibilidad de la fuerza, su puesto que materia, no cae bajo el dominio de la conciencia sin inmanencia de fuerza. Indestructibilidad de fuerza supone, a la vez, como correlativo necesario, su constante cantidad; supuesto que un aniquilamiento o una creación de algo, afirmarían la existencia de dos estados desconocidos, de dos términos inconscientes: nirvana o creación exnihilo.

Esta continuación constante se fuerza indestructible a la vez obliga a admitir la persistencia de la misma; si su demostración es imposible, no es menos verdadero, también que ella se impone, supuesto que no hay experiencia que se haga para probarla que no exija el reconocimiento tácito de su persistencia.

¿Y cuales son los efectos inmediatos de este nuevo atributo de la fuerza?

Distribuida en el cosmos, manteniendo en todos los agregados, atracciones y repulsiones, se observa que sigue la línea de la más fuerte atracción y de la más mínima resistencia, y como consecuencia de un antagonismo entre ellos, que no puede menos

[3] (1) Spencer- Primeros Principios-Fouille-Concepto del Derecho- Pág. 313.

[4] Inicio de folio 6 ídem.

que realizarse a un ritmo marcado en el movimiento.

Pero, admitida la existencia de una materia indestructible, de una fuerza inmanente en ella, fuerza que a la vez tiene como característica su continuidad constante, su cantidad invariable, su persistencia a través de todas las formas de la realidad; su ley de dirección y su ritmo en el movimiento, ¿Se puede con estos principios obtener una explicación amplia y completa de las cosas? ¿Pueden estos principios, juntos o separados dar una idea del cosmos? No. Porque siendo todos analíticos, no pueden como lo hace observar Spencer: “Constituir la única síntesis del pensamiento susceptible de ser una interpretación de las cosas”.

La aplicación de esta historia asombrosa de todas estas realidades, de esa metamorfosis sorprendente a través de todas las formas, exige una ley más amplia y más completa; un principio más sintético, más preciso y uniforme, que explique el desenvolvimiento del cosmos por la observación del cosmos mismo: esta ley es la Evolución.

Una observación atenta de la materia nos hace ver que el primer paso en el camino de su desarrollo y de su metamorfosis, ha sido el pasar de un estado más o menos consolidado, no solo en el todo del agregado observable sino en cada de sus partes que van adquiriendo una individualidad y un estado mas concreto. Sin remontarnos a hechos hipotéticos, tales como el tránsito de la nebulosa primitiva; basta observar en el crecimiento de los vegetales, en el desarrollo de los animales que su existencia no es sino una continuación de elementos diferentes que concluyen por darles un est5ado mas concreto y definido, ¿Quién desconoce la integración cada vez mas marcada en las lenguas, en las artes, en las industrias que ha ido complicando sus formas y perfeccionándose al mismo tiempo?

Pero [5] hemos hecho notar que la integración no solo se verifica en el todo del agregado sino en cada una de sus partes, que van adquiriendo una coherencia e integración parcial cada vez mayor; de aquí que cambios múltiples en el todo, producen modificaciones variadas de sustancia y forma, o mas bien, heterogeneidad cada vez mayor.

Mas, a la vez que la realización del transito de la homogeneidad a la heterogeneidad, se verifica como inevitable consecuencia, un paso de lo indefinido a lo definido; al lado del progreso de la simplicidad a la complejidad, hay un progreso de la confusión al orden, de una coordinación indeterminada a una coordinación determinada: ¿Qué mayores ejemplos para afirmar la exactitud de semejante transito que el examen rápido que puede hacerse del desarrollo de una planta o un animal, que a medida que avanzan y adquieren mayor heterogeneidad en sus organismos, van también modificando y definiendo las partes, que mas tarde han de ser el origen de las funciones?

Hemos dicho, que materia indestructible, interpretaba a fuerza de la misma especie, supuesto que la materia no cae bajo el dominio de los sentidos, sino porque se muestra como una coexistencia que opone resistencia y, la resistencia es un principio de fuerza. Siendo, pues la fuerza inherente a la materia, y estando, está presente con una

[5] Inicio del folio 7 ídem.

continuidad constante, es claro que a integración de las partes de un agregado debe acompañar una expansión de la fuerza que contiene y, como esta fuerza sigue la línea de las más fuerte tensión y de la más mínima resistencia, su expansión desarrolla una variedad de funciones que corren paralelas con la heterogeneidad de las partes sobre que actúa.

La fuerza difusa como la materia en su primer estado, por sus continuas expansiones va fijándose en las partes del agregado y modificándose en la misma medida que éstos se diferencian y se definen; así, la fuerza acaba por fijarse en las posesiones que adquirió a influjo de la mayor tensión y de la más débil resistencia: conquistador aprovechado, asienta su dominio sobre el terreno invadido, y principia la organización constante de su imperio autónomo y, solo relacionado con el resto de las partes por necesidades solidarias.

La fuerza, pues, se disipa como se integra la materia, y aumenta en cantidad; se fija, se precisa y se bifurca, como aquella se heterogeniza, se multiforme y se define; de aquí, que ante la manifestación de semejantes fenómenos, podemos concluir como Spencer,"que existe una ley a la que están sujetos estos cambios, que esta ley es la evolución y que se define: como una integración de materia acompañada de una disipación de movimiento aun no disipado, pasando una homogeneidad indefinida e incoherente a una heterogeneidad definida y coherente".

Como la fuerza persiste en las variadas manifestaciones de la materia, produce en [6] esta una gran multiformidad y reacciona la instabilidad de lo homogéneo. En efecto, la acción de las fuerzas, tanto internas como externas que obran en un agregado, tienen que producir necesariamente una variedad de corrientes y una incesante vibración entre las partes, que son afectadas por fuerzas antagónicas: la instabilidad de lo homogéneo es fatal; es fatal ante una fuerza que persiste.

Favorecen también, a la multiplicidad, la continua introducción de factores extraños en la organización del agregado, factores que producen una multiplicación de efectos, dadas las cualidades de persistencia e instabilidad que caracterizan a la fuerza y la materia.

¿Pero las partes de agregado estarán solo condenadas a sufrir la acción de las fuerzas antagónicas? ¿Perecerán sus actividades al choque de actividades adversas? ¿Su obra comenzada la aniquilara el influjo de una fuerza extraña? Lejos de eso, la concurrencia de las causas expuestas, concluye por establecer en las partes un antagonismo favorable: por que su acción las segrega y las define.

Tal es en toda su extensión la gran ley evolutiva, que en su infinito proceso ha hecho condensarse a la nebulosa y recoger sus infinitas partes, para con ellas formar los mundos y desparramar los despojos en el espacio., adornados de la luz, de la variedad, de la armonía y del ritmo: ¡ella disciplino a los soldados del porvenir universal para lanzarlos en la carrera del progreso infinito, al son de la sinfonía que producen las esferas con su ritmo y sus modulaciones sidéricas¡

¡Ella compenetra el germen que ha de ser cuna de la planta que mira siempre al sol,

[6] Inicio del folio 8 ídem

abre sus poros al ambiente para beber la luz y el éter y recibir la fuerza misteriosa que en elaboración interna ha de hacer brotar la delicada flor, la hoja atornasolada y el fruto color de oro¡

¡Por doquier manifiesta su potencia, el calor latente que duerme en el carbón reacciona y es fuerza motriz que se integra, se diferencia y se define: es impulsión poderosa en el vapor, luz en el foco eléctrico, heraldo de pensamiento en el hilo metálico o vibración del pensamiento en el instrumento musical que traduce las emociones del alma¡

¡La evolución¡ ella arrancara una día las moléculas del mármol de los ojos sin pupila de la estatua griega y convertida en célula; la hará palpitar con la vida de un organismo. ¡La evolución¡ ella nos consuela al pensar que los átomos del fósforo que vibraron al nacer el pensamiento del orador, del filosofo, del poeta griegos no se han aniquilado y viven aun recorriendo todas las realidades, y, ¡que orgullo¡ cuantas veces asimilados a nuestro cerebro ha de producir el pensamiento feliz que acaso brotara en el curso de nuestra vida.

¡La evolución¡ ¡que conserva el canto lastimero de un Valmiki, el trueno de un Isaías y el pean de la lira y de la voz de Homero en el ritmo de esa naturaleza que también llora, se lamenta y ríe con las lagrimas, los suspiros y las risas de mil generaciones¡

Ella es el reflejo de las manifestaciones de ese incognoscible supremo a quien la ciencia y la filosofía reconocen y veneran como admiran y se someten a sus leyes.

Con todo, la evolución no siempre es un [7] progreso. Cuando las fuerzas del ser, sometidas a su acción, han llegado a su desarrollo, cuando en sus partes se ha verificado todo el proceso que marca su ley, el antagonismo de un medio que siempre le opone fuerzas contrarias principia por alzar el estandarte de la victoria; y así como se presenta la suprema integración, se muestra también el ultimo momento en el desarrollo progresivo; el equilibrio domina un corto tiempo, vence la fuerza enemiga y principia la derrota, la disolución.

Los ejemplos los tenemos en nuestra misma vida y en esa vida de la humanidad que se llama historia: el hombre como los pueblos, como los imperios, como las instituciones tienen sus fases: nacimiento, completo desarrollo, equilibrio, decadencia, disolución.

¿Pero la disolución es aniquilamiento? No. ¡Antes que el desconsuelo nos invada tenemos la realidad que se presenta y se nos escuda y, el examen de las nuevas formas saliendo con mas riqueza de lo que fue una disolución, como el fénix de la fabula nos llevan a la conclusión de que el proceso evolutivo abrazando tanto el agregado como el cosmos tiende a la mayor perfección y a la mayor dicha¡

He allí la evolución en todo su desarrollo, que lo bello, se amolda a sus consecuencias y que sus manifestaciones se ciñen a sus leyes es lo nos proponemos demostrar enseguida.

II

EVOLUCION DE LO BELLO

[7] Inicio del folio 9 ídem.

Desde que sentimos las primeras palpitaciones de la nada hasta nuestro último suspiro apaga la llama de la existencia, experimentamos una metamorfosis asombrosa y que se realiza en todo nuestro organismo. No podemos señalar línea divisoria entre el todo psíquico que se revela en la serie de estados mentales que nos acompaña y el agregado físico que nos completa, en la raíz de la organización de todo ser, el ojo avisado de la ciencia descubre que ya sea en la vacuola en la célula o en el protiste, las primeras manifestaciones conscientes, y como correlativo a ellos tal o cual agregado amorfo, formal o multiforme.

En la escala de estos estados mentales se encuentra como la primera síntesis de conciencia rudimentaria la sensación, que a veces es fenómeno que pone en movimiento y en dilatación el organismo y, a veces es fenómeno atractivo que pone también al organismo en movimiento, pero en movimiento de concentración; el placer y el dolor son la manifestación adelantada de la conciencia que satisface sus necesidades o sufre el aguijón de las mismas; encuentra camino recto y llano o tropieza con medios hostiles que la deprimen cuando avanza hacia su fin. El deseo de placer y de aversión del dolor revelan la existencia de una actividad que acciona a favor de lo agradable, lo útil y lo bueno y reacciona ante lo desagradable, lo inútil y lo perverso; larga escala cuya alfa es el movimiento contráctil o irritable y cuya omega señala la afección simpática o antipática, que dan nacimiento a nuevas síntesis conscientes, donde se halla el origen de la razón: ¡heredero universal que en posesión de los bienes psíquicos que forman su patrimonio, va entonces a administrarlos y presentar sus productos superiores en el desarrollo de la vida¡

La razón como se ve no es el principio [8] sobrenatural que reside en nuestro organismo como gratuita concesión del cielo; no es el noúmeno indescifrable que ha brotado en el hombre como la Minerva en el cerebro de Júpiter; no, ella es todo un organismo psíquico sujeto a la ley de la evolución que recorre el cielo de la vida teniendo su aurora, su zenith donde culmina y su crepúsculo que se debilita y muere.

La razón es entonces una facultad de discernimiento y análisis acompañada del deseo de lo mejor para la realización de un fin supremo.

Pero el hombre dotado así de las facultades superiores no se encuentra asilado en el universo, muy al contrario se encuentra en estrecha relación con el mundo objetivo y no puede prescindir de las relaciones que con él le ligan ni separarlo de ellas sino por abstracción (1) [9] . En esta comunicación con el orden externo recibe impresiones que lo modifican, lo mueven, lo activan y lo transforman. Cuando en esa relación con el mundo corpóreo, el hombre desea el objeto que ha de satisfacer una necesidad, y lo consigue y siente el placer como una expansión, una dilatación de fuerza exterior que lo conmueve y lo emociona dulcemente; cuando al contrario pierde el objeto de su anhelo o no alcanza lo que persigue salta el dolor como una depresión, una perdida de fuerzas, una falta de adaptación, una lucha, un desequilibrio del organismo hacia lo bajo.

[8] Inicio del folio 10 ídem.

[9] (1) El pensamiento filosófico Contemporáneo. Ez. Burga.

Entre los estados dolorosos y placenteros existe un termino medio, los estados indiferentes, que no producen en nosotros actividad orgánica ni psíquica: el placer, el dolor y la indiferencia son, pues, los estados fundamentales de la vida.

El placer como acrecentamiento de funciones vitales supone una integración, el dolor como depresión y perdida de las mismas, una desintegración, la indiferencia es el efecto de la ley del ritmo que produce la armonía después de la lucha y del entrechoque.

Tal es la evolución, que en el desarrollo de la vida psíquica se vuelve a hallar con toda la potencia de sus leyes.

Los fenómenos del placer ya en lo que se refiere a sus causas o a sus efectos son de dos clases: unos que directamente contribuyen a la conservación y al desarrollo de la vida y, otros que no tienen tal carácter. Son de los primeros la satisfacción de los apetitos y de los instintos y pertenecen al segundo la emoción estética.

Lo bello es, pues, en su primer rasgo un fenómeno placentero, el criterio universal lo tiene bien demostrado. Como fenómeno de esta especie tiene todos los caracteres del genero al cual pertenece, es por lo tanto una adaptación, una producción de fuerza entre la causa que lo produce y el ser que la recibe, teniendo presente que aunque este fenómeno no es indispensable para vivir, desarrollarse ni conservarse, es con todo por su armonía, su expansión, su independencia y su fecundidad fuente que alimenta el árbol de la vida, cuando los rigores del hastío y el rayo aniquilador de la duda y el pesimismo lo marchitan y el roban su esencia.

Pero lo bello como fenómeno placentero y nacido de una impresión directamente sentida por el ser que vive en el tiempo y en el espacio, establece una relación entre el sujeto y el objeto que la produce, impresión que perdura bajo [10] 0 una forma representativa y siempre en razón directa de la emoción placentera que ocasiona.

Esa representación (1) [11] 1 en el espíritu pugna por tomar una nueva forma y auxiliada por la razón busca lo mejor para exteriorizarse, para realizarse objetivamente entonces nace el ideal que es una concepción progresiva, bajo una forma determinada, de lo mejor posible en los diversos ordenes de la realidad. Desenvolviéndose en las artes presenta bajo sus diversas fases una correspondencia y una armonía cada vez mayor entre la idea y la forma.

La simple percepción, la representación interna, la representación externa, la creación (2) [12] 2 y la relación de adaptación entre lo subjetivo y lo objetivo, son las escalas de la estética o para decir mejor son las formas evolutivas bajo las que se presenta, pues en ella no se ve, no se descubre otra cosa que una integración de fuerza en el espíritu que de la forma indeterminada, indefinida e inherente de sus primeros estados, pasa a determinarse de una manera clara y perceptible entre los ordenes y clases de la representación externa que se manifiesta en el desenvolvimiento histórico de arte.

[10] 0 Inicio del folio 11 ídem.

[11] 1 que es una verdadera fuerza

[12] 2 Llámese esto como el poder que viene del hombre para concebir mejor las relaciones de las cosas y deducir sus leyes.

El hombre, ser dotado de razón y perfectible por la misma cualidad de su naturaleza, no solo se impresiona, se representa el objeto de su percepciones, se forja su ideal y lo hace practico y sensible: discierne sobre el valor de las obras de su genio, ve las relaciones que ligan su representación con la realidad, mide su grado de perfectibilidad realizada, evalúa las emociones que le produce el espectáculo de sus creaciones, y entonces descubre lo bello con sus fundamento y leyes, lo bello, que según la perfecta definición de nuestro ilustre catedrático es “la conformidad de las manifestaciones sensibles de las cosas con sus condiciones formales de existencia y perfeccionamiento”.

Así concebido lo bello es una realidad que se desenvuelve y se hace práctica, y por eso vive y es fecunda a pesar de los cataclismos de la Historia; por eso cuando todas las instituciones han caído desplomadas a los golpes de la anarquía y el despotismo, ha brillado despertando el anhelo de una emoción inmaculada y la solidaridad de las almas.

Unos cuantos fragmentos de las tragedias de Euripides salvan de la muerte y el cautiverio a los vencidos de Siracusa. Alejandro respeta la casa de Pindaro porque a su ira solo una cosa lo detiene el respeto al genio. Esparta y Atenas, las rivales irascibles y vengativas, deponen sus armas y dan tregua a sus combates para celebrar los funerales del príncipe de los trágicos.

Protogeno continúa sus obras pictóricas a pesar de los estragos que ocasiona la toma de Rodas por el rey Demetrio y a la sorpresa de éste por su imperturbabilidad contesta: se hace la guerra a los de Rodas más no a las artes.

Grecia, vencida y humillada, continúa la obra de la civilización haciendo sentar a sus esclavos hijos de la cátedra que ilustra a los orgullosos dueños del mundo.

El paganismo antiguo con sus maravillas y sus pomas que domina a la sociedad bárbara del siglo VI e invade la Iglesia y los santuarios de la Edad Media que, apenas si [13] 3 se sustraen a sus atractivos desbordantes, a sus representaciones humanas, a sus manifestaciones de carne y sensualismo.

¿Qué importa que la tiranía y la servidumbre ahoguen a los pueblos? Sus llantos y el nudo de sus cadenas las traducirá en dulcísimas melodías el divino músico; sus ayes, sus blasfemias o sus esperanzas las oirá el poeta, para cantar el supremo dolor de generaciones y de pueblos.

“¿Y acaso necesita los videntes confundirse con los esclavos, con los rebeldes? Bien conocen su misión divina y saben además que su canto tiene toda la fuerza del dolor acerbo y toda la eficacia de una moral pura y de una bondad suprema?”(1) [14] 4 Allí aparecerá un Miguel Ángel que sobre el pedestal de su dormida estatua escriba “Dormir es dulce y todavía es más dulce ser de piedra en tanto que dure la miseria y la vergüenza. No ser nada, no sentir nada, es felicidad. No me despiertes ¡ah¡ Habla bajo”.

Si lo bello es una realidad, esa realidad se ha de exteriorizar bajo una forma, pero semejante exteriorización formal, no se ha presentar caótica ni confusamente, ha de

[13] 3 Inicio del folio 12 ídem.

[14] 4 Noches de Estío. El mismo autor.

ofrecer una integración y una unidad; y como la integración supone caracteres y condiciones, esclavo que la diversificación que es su consecuencia, los ha de tener, como que es condición inmanente de la forma y la forma los tiene.

Mas lo bello como manifestación sensible, exteriorizada bajo una forma diversificada y relacionada con su genero no ha permanecer fija e inmóvil en el continuo mudar de los estados del mundo físico y psíquico "el arte, que es su efecto, se petrifica cuando no varia" ha dicho Mme Stael, ¡que lo bello es perfección progresiva y no esfinge de granito¡

Esta perfección progresiva desarrollándose en las diferentes escalas del arte y en las diferentes épocas de la Historia, encarna el ideal, que como dijimos es la concepción de lo mejor.

Tal es el desenvolvimiento de lo bello y tal es la ley a la que se halla sujeto así como el hombre futuro rey de los animales y del mundo comienza por ser, según la feliz comparación M. Nevon, el animal más desprovisto y más miserable que apenas si se semeja al dios caído de la leyenda, así lo bello, impresión débil en su nacimiento no se desarrolla, se expande y brilla uniendo las almas y creando las maravillas del arte, "del arte que ha de propagar en el mundo las bellezas que son el privilegio de un lugar, guiar noblemente a los mortales en busca de las flores, de las joyas, de los esplendores y de los encantos de la vida; del arte, que debe dar a la humanidad el pan cotidiano de la luz y del color, de la forma y del ritmo, alimento divino, sentido en los transportes del jubilo y que hace al hombre semejante a un dios" (1) [15] [5].

EVOLUCION ARTISTICA

Hemos visto el desenvolvimiento del fenómeno bello y comprobado que el se ciñe perfectamente a la ley evolutiva, o mas bien que la ley de la evolución domina el fenómeno bajo todo aspecto, que la realización de esta idea concluye por ser una "concepción [16] [6] de lo mejor posible en los diferentes ordenes de la realidad, es decir, constituye el ideal; él esta relacionado íntimamente con su representación sensible; así que asistir a las evoluciones por las que en el transcurso de los siglos ha pasado el arte, vale tanto como asistir a las mismas evoluciones por las que ha pasado la idea que es el fondo de la representación; esto no es afirmar que lo bello sea una idea absoluta y que el ideal sea el reflejo de esta idea, muy al contrario, las diferentes escalas de perfectibilidad por las que ha pasado el ideal, nos afirman mas la esencia de su sujeción a la ley evolutiva.

Hemos dicho que lo bello es una fuerza que se desarrolla y se expande concluyendo por manifestarse bajo una forma sensible: ese desenvolvimiento de lo bello bajo formas particulares es lo que constituye el mundo del arte.

La imperfección de las formas artísticas trae como consecuencia la imperfección de la idea y el refinamiento de aquellos el adelanto de esta; si pues nosotros notamos que en el origen del arte, las formas no satisfacen a la perfección, en el mismo sentido

[15] [5] Mario Pilo. La Psichologie de Beau et de l`art. Libro IV.

[16] [6] Inicio del folio 13 ídem.

podemos afirmar que lo bello se encuentra en el germen de su desarrollo evolutivo; y si en el transcurso de la Historia, el arte ha progresado hasta responder a las exigencias de las leyes de la Estética, en el mismo sentido podemos también afirmar que el fenómeno bello ha tenido una progresión igual.

El arte ha pasado por tres estados o constituido tres formas: el clasicismo, el simbolismo y el romanticismo, estados que corresponden casi a la exactitud a las tres grandes épocas de la Historia: el mundo antiguo, errático e imaginativo, ensimismado y estático en sus contemplaciones; el periodo greco-romano donde predomina la libertad de acción, la armonía de la forma, la euritmia representativa y al fin, la pompa, la suntuosidad y el poder; y al edad moderna que representa un periodo del arte, que teniendo por cima las ruinas del antiguo poderoso imperio, por calor vivificante el ardiente amor de una religión de caridad y esperanza, por alimento el modelo clásico, crece en espíritu y en verdad, teniendo su juventud en el renacimiento en Italia, su estado civil y serio en la delicadeza y amaneramiento cortesano del siglo XVII y su vejez triste y desesperada positiva y escéptica, adolorida y ambiciosa en la actual época que “lo echareis de ver en el gran desarrollo de la poesía filosófica, lírica y triste en Inglaterra, en Francia, en Alemania; en la alteración y enriquecimiento de la lengua; en la invención de nuevos géneros y nuevos caracteres; en el estilo y sentimientos de los grandes escritores modernos: desde Chateaubriand a Balzac, de Goethe a Heine, de Cowper a Byron, de Alfieri a Leopardo”.

Bajo la forma simbólica, el arte no representa otra cosa que la vaguedad propia del símbolo indeterminado, confuso, caótico; es el reflejo del hombre en sus primeras ideas, sus primeras creencias, sus primeras aspiraciones. La India con sus pagodas subterráneas, con sus dioses místicos de millares de brazos y ojos, y de manos, con sus gritos de Ellora inmensas y oscuras como sus divinidades incomprensibles; y Egipto con sus criptas sagradas, sus pirámides mausolicas, sus obeliscos y filosofía cuneiforme son los representantes del arte en esa época del mundo.

Bajo la forma clásica, el arte presenta una nueva fase de evolución: como representación de la belleza que es una fuerza y, teniendo en su esencia un principio de actividad libre, se desarrolla y representa una [17] 7 perfección en la idea; es ya la concepción humana mas determinada, mas clara y, al mismo tiempo mas heterogénea; nace entonces los diversos ordenes del arte: de la decoración mural, la inscripción cuneiforme y el mito tallado; se desprende al estatua, se crea el cuadro y se forma el estilo; “del ritmo en el discurso del sonido y en el movimiento que eran en un principio parte de una misma cosa, nace la poesía, la música y la danza”(1) [18] 8

El arte griego, sobre todo, representa esta etapa; Grecia, la pitonisa del arte y de la ciencia; la ligera, la gentil, la que hizo de la literatura una ley, de la ciencia un patrimonio, de la poesía un lenguaje y una necesidad de la forma, que clásica por excelencia y con ella su época, larga época en donde nacieron una tras otra las divinidades paganas con la apoteosis greco-latina: ella coronó de flores sus divinidades, le prestó el ideal de la

[17] 7 Inicio del folio 14 ídem.

[18] 8 (1) Spencer. Primeros Principios

belleza humana y las colocó sobre altares risueños levantados a las sombras de edificios que respiraban sencillez y majestad"(2) [19] [9] Para comprender aquella sociedad o mas bien aquella edad del mundo que sujetó a la forma la imperfección propia de un ideal y tiranizó la libre imaginación por medio de preceptos de arte plástico y ciertamente material y humano "basta examinar sus templos, ricos de armonía y de luz, basta hacerse cargo de la matemática enritmia de sus construcciones"(3) [20] [0]

Bajo la forma romántica, el arte alcanza el desarrollo y el poder de un espíritu que se esfuma, vive en el cielo, se rodea de una aureola indefinible y se baña en océanos de luz Purísima: puede afirmarse con Hegel que "el espíritu ha abandonado el mundo por refugiarse en su propio santuario y conocerse; y que en si mismo es en donde encuentra al tipo de la forma mas romántica" (4) [21] [1]

Es el arte romántico, creación de una edad del mundo llena de misticismo, de inquebrantable fe, de delicadeza de sentimiento y de pureza de corazón. Una religión de amor y de esperanza influyó sobre esa larga edad del mundo que no es sino el espíritu del Apocalipsis y su arte el dogma esculpido sobre la piedra en la arquitectura, sobre el lienzo y el fresco en la pintura, expresando sentimientos en la música y elevándose sin cosas en el cielo, en las plegarias que brotaban de todos los géneros de la poesía. En ella nace el Homero Cristiano que crea la grandiosa trilogía de su Divina Comedia y que como el espíritu de su época se lanza a conquistar el cielo, conducido por la poesía, verdadero símbolo de las emociones del alma y por la ciencia teológica; entonces la única fuente de sabiduría; más tarde, pero siempre al influjo del romanticismo nace los arquitectos de las catedrales, los pintores de los grandes misterios y de todas las representaciones dogmáticas: Miguel Ángel, con su Juicio Final y su Moisés, mejor aun con su San Pedro: era sublime construcción que según la feliz expresión de Lamartine es un templo destinado a contener toda la filosofía, todas las creaciones, todas las grandezas, todo el pensamiento del hombre; es la época de Tiziano, Rafael, Da Vinci y Correggio; mas tarde de Rembrandt y Rubens, de Van Dick, de Beethoven y de Mozart; es, en resumen, el romanticismo un nuevo paso en el desarrollo de la evolución del arte a través de los siglos, pues el simbolismo, el clasicismo y el romanticismo "son, como dice Taine, los resúmenes que presentan ante el espíritu, bajo una forma sensible, tan pronto los rasgos principales de un periodo histórico, tan pronto los instintos y facultades primordiales de una raza, ya [22] [2] por ultimo, algún fragmento del hombre universal y de fuerzas psicológicas elementales, que son las razones ultimas de los acontecimientos humanos"(1).

Parece que el arte ha llegado a su supremo desarrollo y que el romanticismo representa ese periodo de equilibrio de la evolución en que ya se anuncia una época de

[19] [9] (2) Bécquer. La Arquitectura árabe en Toledo.

[20] [0] (3) Ibíd.

[21] [1] (4) Hegel. Estética. Pág. 12.

[22] [2] Inicio del folio 15 ídem.

decadencia; pero no es así aunque Goethe no presenta en su Fausto el espíritu escéptico y desesperado de su época; concluye por crear el poema de la filosofía y del amor; y aunque Lord Byron y leopardo, en medio de su sentimentalismo, de su desesperación, de su desorcimiento y de su amargura, reacción en contra el colectivismo en el ideal, ocasionan la protesta que brotan de las liras áureas de Schiller, de un Lamartine y de un Hugo: los poetas de las libertades y de las democracias, y es que la naturaleza humana se perfecciona y las ciencias con sus descubrimientos, sus progresos, sus evoluciones históricas con sus revoluciones, presentan nuevas formas y nuevas fuentes de inspiración, de las que se aprovechan los benefactores de la humanidad, los nuevos Noes, que en el área santa de un cerebro encierran el germen de una nueva vida que sobrevive al diluvio del escepticismo y de la desunión; ¡genios que levantan el pendón de la victoria y demuestran que el arte ha de seguir una evolución progresiva y ha de concluir en unir a las almas, a influir de un poderoso altruismo, conduciéndolas a la mayor perfección y a la mejor dicha¡

HORACIO H. URTEAGA

Lima, mayo 29 de 1901

V. B.

ALZAMORA